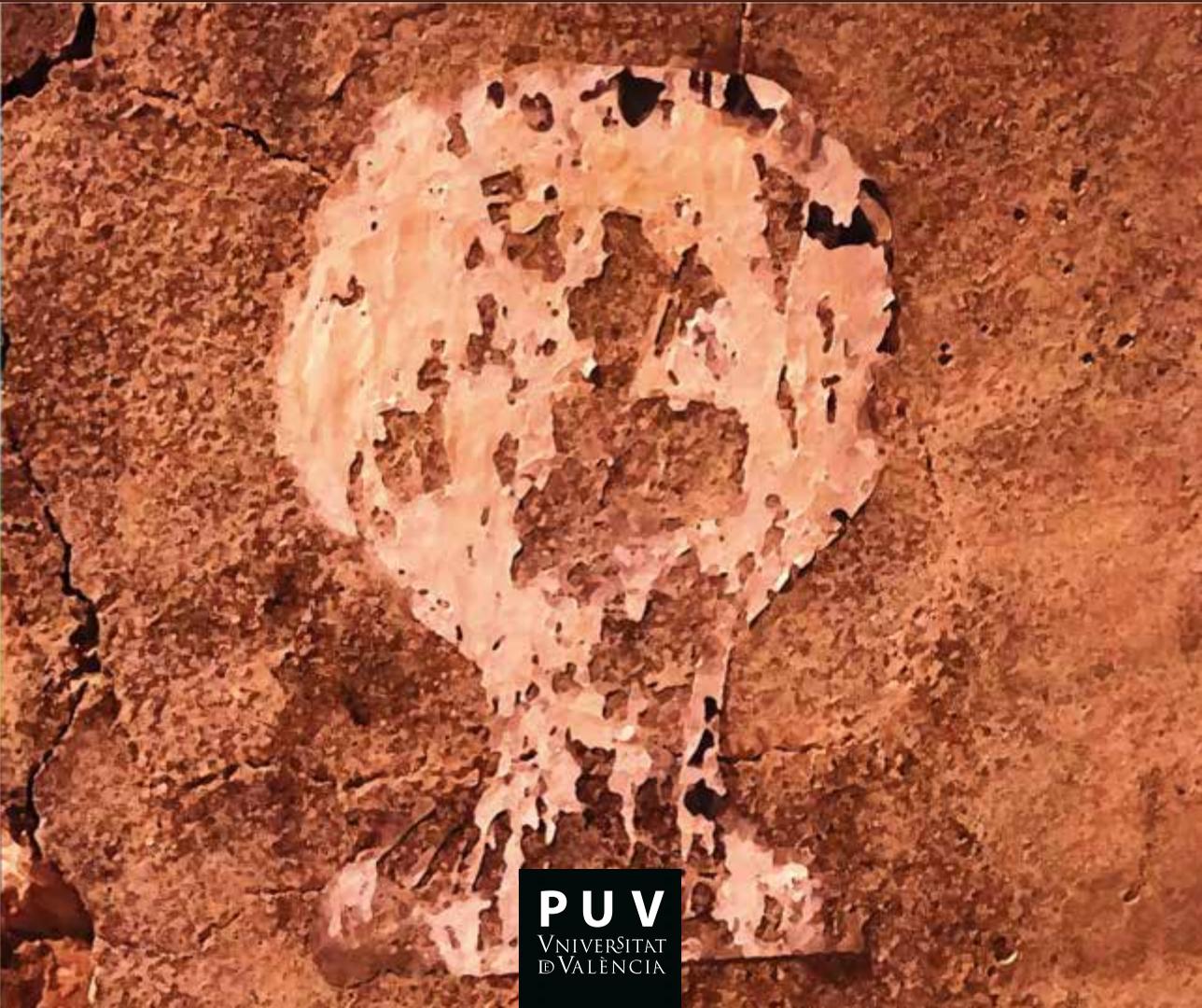


PAULA BARBA GUERRERO, ED.

**NARRAR LA HERIDA
DEUDAS CON LA MEMORIA
EN LA NARRATIVA CONTEMPORÁNEA
DE MUJERES**



PUV
UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

NARRAR LA HERIDA

DEUDAS CON LA MEMORIA EN LA NARRATIVA
CONTEMPORÁNEA DE MUJERES

Biblioteca Javier Coy d'estudis nord-americans

<http://www.uv.es/bibjcoy>

Directora
Carme Manuel

NARRAR LA HERIDA

DEUDAS CON LA MEMORIA EN LA NARRATIVA
CONTEMPORÁNEA DE MUJERES

Paula Barba Guerrero, ed.

PUV
UNIVERSITAT
ID VALÈNCIA

Narrar la herida: deudas con la memoria en la narrativa contemporánea de mujeres

© Autores y autoras del libro

Este volumen se enmarca en el programa «Narrar para reivindicar: genealogías literarias en femenino ante un mundo en crisis» (31-10ACT-23), dirigido por la Dra. Míriam Borham Puyal, de la Universidad de Salamanca, y financiado por el Instituto de las Mujeres mediante la convocatoria de subvenciones públicas destinadas a la realización de postgrados de estudios feministas y de género y actividades del ámbito universitario relacionadas con la igualdad para el año 2023.

Asimismo se encuadra en las actividades del Grupo de Investigación Reconocido Intersecciones: Literatura, Arte y Cultura en el Limen (iLAC) de la Universidad de Salamanca y del proyecto «¿Narrar la resiliencia para conseguir la felicidad? Hacia una narratología cultural» (PID2020-113190GB-C22), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

1ª edición de 2025

Reservados todos los derechos

Prohibida su reproducción total o parcial

ISBN: 978-84-1118-563-9 (papel)

ISBN: 978-84-1118-564-6 (ePub)

ISBN: 978-84-1118-565-3 (PDF)

DOI: <https://doi.org/10.7203/PUV-OA-9788411185653>

Corrección: Xavier Llopis

Imagen de la cubierta: Sophia de Vera Hóltz

Diseño de la cubierta: Celso Hernández de la Figuera

Publicacions de la Universitat de València

<http://puv.uv.es>

publicacions@uv.es

Edición digital

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. HERIDAS DE MEMORIA EN LA NARRATIVA CONTEMPORÁNEA DE MUJERES <i>Paula Barba Guerrero</i>	9
---	---

I

HEREDAR LAS CRISIS. LA ETNICIDAD EN LA MEMORIA CULTURAL NORTEAMERICANA

CAPÍTULO 1. DEUDAS PENDIENTES O <i>WHAT WE LOSE</i> : ZINZI CLEMMONS SOBRE EL LEGADO MATERNO COMO UNA CUESTIÓN ESTRUCTURAL <i>María Jennifer Estévez Yanes</i>	21
CAPÍTULO 2. «SEGUIR SIENDO UN PROBLEMA»: EMANCIPACIÓN Y RESILIENCIA FEMENINA EN <i>THE NIGHT WATCHMAN</i> (2020) DE LOUISE ERDRICH <i>Celia Cores Antepazo</i>	37

II

ENCARNAR CONFLICTOS. LA CRISIS DEL TESTIMONIO Y LA NARRACIÓN DEL TRAUMA

CAPÍTULO 3. NARRAR LA HUIDA DEL HORROR: MEDIACIONES DE LA GUERRA A PARTIR DE MARÍA LUISA ELÍO Y LUCÍA SOULLIER <i>Daniel Escandell Montiel</i>	57
CAPÍTULO 4. «A TRAVÉS DE LOS CUERPOS ATORMENTADOS DE LAS MUJERES»: LA POESÍA DE TESTIMONIO Y LOS POEMAS CENSURADOS DE ANA BLANDIANA <i>Viorica Patea</i>	69
CAPÍTULO 5. NARRAR PARA VISIBILIZAR: LA VISIÓN DE CLEMANTINE WAMARIYA SOBRE EL GENOCIDIO DE RUANDA <i>Sara Casco-Solís</i>	89

III
REESCRIBIR EL PASADO. EL MITO EN CRISIS
DESDE UNA PERSPECTIVA INTERSECCIONAL

CAPÍTULO 6. RECODIFICAR A LA NUEVA MUJER: TRANSGRESIONES FANTÁSTICAS EN LA LITERATURA NEOVICTORIANA	
<i>Ana Tejero Marín</i>	105
CAPÍTULO 7. LOLITAS INTERMEDIALES: RESIGNIFICAR EL MITO EN LA CANCIÓN POP DE LANA DEL REY Y BELÉN AGUILERA	
<i>Alejandro Sánchez Cabrera</i>	117

INTRODUCCIÓN

HERIDAS DE MEMORIA

EN LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA DE MUJERES

PAULA BARBA GUERRERO
Universidad de Salamanca

Debido a la implementación de políticas neoliberales durante las últimas décadas del siglo xx y a la consolidación de una globalización compleja que se extiende hasta nuestro presente, se han establecido nuevos paradigmas sociales que alteran la relación entre la sociedad civil y el Estado, facilitando la proliferación de mecanismos de exclusión cultural y política (Duménil y Lévy, 2011; Schaeffer, 2022). Desde la configuración de nuevas fronteras invisibles y concéntricas (Balibar, 2004: 111) hasta la fortificación —y simultánea negación— de violencias pasadas, las primeras décadas del siglo xxi se han caracterizado por un incremento de crisis sociales interrelacionadas: crisis migratorias, culturales, económicas, políticas, crisis del Estado de bienestar, conflictos bélicos, crisis humanitarias, sanitarias, ambientales, etcétera.¹ No sorprende, por tanto, que estudios académicos recientes califiquen el presente como ‘la era de las crisis’, destacando la ubicuidad de estos conflictos y las transformaciones políticas como ejes vertebradores de los nuevos modelos sociales del siglo xxi.

Esta necesidad y aceleración del cambio social en las micro y macroestructuras de las sociedades modernas ha conllevado notables dificultades y retrocesos en materia de género, pues, como indica Judith Butler (2024), los efectos del neoliberalismo han consolidado los sentimientos antifeministas de ciertos grupos conservadores, así como una serie de reacciones públicas contra los estudios y las políticas de género. De igual modo, diversos estudios feministas han demostrado cómo la adopción de ideologías neoliberales ha facilitado una redistribución de responsabilidades sociales que afectan significativamente a las mujeres. Concretamente, la ideología neoliberal permite que el Estado abandone su compromiso con el bienestar de los ciudadanos y delegue dicha responsabilidad en cada individuo (Brown, 2006), lo que resulta en regímenes de inequidad y precariedad que determinan, en particular, las dimensiones de la vida social de comunidades históricamente precarizadas (Giroux, 2015: 20-21).

¹ Cabe señalar que entre estas crisis también se encuentra la pérdida del sentido de comunidad, que se ve sustituido por un fuerte individualismo y por la comercialización neoliberal de, por ejemplo, los cuidados o la hospitalidad (Manzanas y Benito 6).

La inevitable adaptación a esta «cotidianeidad de la crisis»,² como la denomina Lauren Berlant (2011: 81, 196), plantea una infinidad de retos en el presente, que abarcan desde la dificultad para explorar nuestra afectividad íntima desde parámetros no neoliberales hasta la problemática de escapar de modelos prefigurados de subjetividad femenina. Reclamar una diversidad y una autonomía de representación se vuelve, así, una demanda necesaria y legítima en la actualidad, especialmente como vehículo para reivindicar los efectos de la «heterogeneidad de un espacio global»³ plagado de contradicciones que fomenta la explotación de la diferencia (Mezzadra y Neilson, 2012: 59).⁴

Si partimos del reconocimiento de estas diversas crisis, este volumen busca indagar en las dificultades para representar los retos a los que se enfrentan las mujeres de nuestro tiempo. Para ello, *Narrar la herida: deudas con la memoria en la narrativa contemporánea de mujeres* parte de la premisa de que existe en la literatura contemporánea de mujeres un interés por abordar la crisis de representación a la que se enfrentan las mujeres, registrando un deseo de recuperar experiencias pasadas y presentes que permitan romper con las imposiciones de la feminidad normativa para reivindicar la individualidad de autoras con voz propia. Para ello, los distintos capítulos que conforman este volumen se articulan en torno al concepto de *deuda con la memoria*, que sirve para expresar la necesidad de revisar la representación cultural y literaria de mujeres mediante el estudio de reescrituras que reclamen «reconocimiento» (Felski, 2008: 12-17) y reparación de estas *heridas* de representación.

DEUDAS CON LA MEMORIA: NARRATIVAS DE MUJERES, MUJERES EN LA NARRATIVA

Al igual que el discurso social, la narrativa de mujeres ha participado históricamente de una «jerarquía de credibilidad conjugada en base al género»⁵ (Gilmore,

² «crisis ordinarieness». Todas las citas procedentes de obras en inglés han sido traducidas al castellano por la autora de esta introducción.

³ «heterogeneity of global space».

⁴ Si bien este volumen, por su extensión, no puede aspirar a cubrir un abanico más amplio de esta crisis de representación, sí que reconoce, en línea con las teorizaciones de Kimberlé Crenshaw, Kehinde Andrews y Annabel Wilson, entre otros, que los distintos ejes de opresión interseccional que actúan para controlar y marginalizar al sujeto no pueden interpretarse como categorías separadas, entendiendo la identidad de género como una codificación plural, compleja y heterogénea (2024: 193-194). La referencia a la diferencia debe entenderse desde esta perspectiva interseccional, como un reconocimiento de la diversidad de experiencias y expresiones identitarias que se enfrentan a las imposiciones de la globalización.

⁵ «gendered hierarchy of credibility».

2023: 2). En este sentido, algunos modos literarios han facilitado una constitución opresiva de la feminidad a lo largo del tiempo, reproduciendo estereotipos que son el resultado de un poder social y político que, como aclara Judith Butler, no solo afecta al sujeto al subyugarlo desde fuera, sino que también conforma y constituye su subjetividad desde dentro (1997: 2), mediante un deseo de pertenencia y reconocimiento frente a la amenaza de un potencial borrado de la vida social colectiva. Contra el discurso público que reafirma la norma, la memoria subjetiva se erige como un pilar sobre el que reclamar una individualidad, una voz y una existencia propias.

En su introducción «Practicing Feminism, Practicing Memory», Marianne Hirsch alude al borrado colectivo de experiencias de mujeres para abogar por una resignificación del concepto de *movilización del recuerdo* (2019: 2-3). Hirsch explora el significado convencional de *movilización* en su acepción más bélica y lo entrelaza con un uso partidista y punitivo de la memoria colectiva. Al integrar el género en la movilización del recuerdo, la autora rechaza esta primera visión del recuerdo como elemento de venganza y defiende una activación de la capacidad subversiva de la memoria que permita visibilizar la negligencia de representación a la que se enfrentan algunas mujeres al tratar de expresar sus recuerdos y experiencias. Esta manera de proceder resulta particularmente necesaria a la hora de narrar recuerdos resultado de violencia interpersonal y estructural, pues, como anticipa Jenny Edkins, la memoria en estos contextos tiende a concebirse como una realidad irrepresentable e inexacta para evitar nombrar el agravio y ofrecer justificaciones por la herida (2003: 176).

La necesidad de recuperar el relato resulta especialmente significativa en el panorama sociopolítico actual, pues, como aclara Marianne Hirsch,

[e]n un contexto en que la transmisión histórica se ve frustrada por el desplazamiento de las fronteras nacionales, la realineación de las orientaciones políticas y el cuestionamiento, el borrado y el olvido de las historias . . . quienes sobreviven transmiten a sus descendientes mucho más que recuerdos dolorosos de tiempos de guerra. Sus preocupaciones y necesidades, el trauma y el duelo se intensifican debido a las posibilidades limitadas de reconocimiento a su alcance tras décadas de impunidad, negación política y polémica. (2022: 24)⁶

⁶ «In a context in which historical transmission is short-circuited by shifts in national borders, the realignment of political orientations, and the contestation, erasure and forgetting of histories . . ., survivors transmit more than memories of wartime suffering to their descendants. Their anxieties and needs, their trauma and mourning, are compounded by the limited possibilities of recognition that exist after decades of impunity, political denial, and contestation».

En su estudio, Hirsch localiza un sentido de *deuda* con la memoria colectiva que requiere de la descentralización crítica del pasado para enmendar la negación y el olvido históricos. En cierto modo, su teorización implica la movilización del recuerdo individual como un mecanismo para dejar atrás el relato principal de la nación. En consecuencia, pagar las deudas que mantenemos con la memoria histórica supone un acercamiento a lo que Paul Jay denomina «el giro transnacional en la producción literaria»,⁷ que se refiere a la elaboración de enfoques críticos en torno a las intersecciones entre la literatura, la cultura y la globalización que, de un modo u otro, informan y motivan nuevas representaciones en la narrativa contemporánea (2010: 176).

Esta evolución crítica hacia la descentralización de los estudios literarios ha sido analizada, entre otros, por Shelley Fisher Fishkin, quien en el contexto concreto de los estudios norteamericanos determina que la tarea fundamental de la crítica del presente no es sino impulsar un giro hacia lo transnacional, relegando el estudio de las narrativas del Estado-nación a un segundo plano (2005: 5) para dar respuesta a la crisis de representación del presente.⁸ Esta transformación implica adoptar una perspectiva bifocal que reconozca la relación dicotómica entre lo global y lo local como un medio para «expresa[r] contradicciones y tensiones entre las fuerzas constitutivas del presente» y poder comprender así el impacto de lo global en situaciones locales (Cvetkovich y Kellner, 1997: 1-2).⁹ En la crítica más reciente, esta correlación de crisis particulares y globales se teoriza como una «policrisis global», un término que confirma cómo la confluencia de múltiples sistemas globales resulta en crisis que se concatenan, interactúan y se sincronizan (Lawrence et al., 2024: 6), lo que marca significativamente nuestro día a día.

Ante la omnipresencia de lo crítico, este volumen aboga por estudiar el papel de mecanismos de escucha colectiva y otros modos de reparación, recuperación y reconocimiento para generar visiones alternativas de comunidad. Los capítulos que componen el volumen distinguen esas «impresiones» que según Ahmed configuran un sentir colectivo (2004: 27), reflexionando sobre los usos subversivos del lenguaje (Lukic, 2014: 45) en entornos transnacionales para teorizar subjetividades atravesadas por la otredad, en línea con las investigaciones de Kelly Oliver (2001: 7). Se ofrece, en consecuencia, un corpus compuesto de diversos géneros de representación del yo que van más allá del testimonio tradicional —entendido como

⁷ «the transnational turn in literary production».

⁸ No debe olvidarse que esta crisis del presente no es contemporánea, pues, como sugiere Silvia Schultersmandl, la historia de la literatura norteamericana (entre otras) presenta representaciones ambivalentes de subjetividad transnacional a través de su historia (2021: 1-2).

⁹ «Dichotomies, such as those between the global and the local, express contradictions and tensions between crucial constitutive forces of the present moment».

un acto de reconocimiento que Terry Eagleton relaciona con la veracidad fática (2002: 85-86)— para comprender y ampliar el rol de las mujeres en la narrativa contemporánea y el valor de la narrativa contemporánea contradiscursiva escrita por mujeres. Este acercamiento crítico a *otras* historias ofrece reflexiones críticas y literarias sobre la «proximidad» desde las que rechazar regímenes interseccionales de inequidad impuestos a lo largo del tiempo (Berlant, 2022: 11).

Las aportaciones que conforman este libro por tanto examinan narrativas que desafían retóricas de homogeneización y ahondan en la dificultad de enfrentar imposiciones narrativas, sociales, culturales y políticas para ofrecer una nueva interpretación de realidades exiliadas al olvido colectivo. Así, los capítulos que integran este volumen se aproximan a esas deudas con la memoria que mantenemos hoy en día para reclamar el potencial afirmativo de la literatura de mujeres que, frente a la eliminación pública de sus experiencias, alzan la voz para hacer su realidad visible, invocando una esperanza que, como indica Sara Ahmed (2017: 2), ofrece posibilidades de cambio y transformación social.

CONTAR LAS CRISIS CONTEMPORÁNEAS:

VOCES DE MUJERES ANTE LOS RETOS DE NUESTRO TIEMPO

Las aportaciones de este volumen buscan registrar expresiones y experiencias de género desde una perspectiva plural e interseccional, al tiempo que abordan diferentes contextos históricos y culturales y diversos momentos políticos. Para ello, escapan de la hegemonía canónica literaria al explorar trayectorias de mujeres que narran vivencias para reivindicar realidades socavadas.

Para abordar esta recuperación de la experiencia desde la diversidad geográfica y filológica necesaria, este volumen se divide en tres secciones. La primera presenta una lectura plural de las herencias contemporáneas de crisis culturales del pasado en el contexto de los Estados Unidos. En línea con las teorías de Ron Eyerman (2001), Marianne Hirsch (2008) o Michelle R. Jacobs (2023), las contribuciones de este primer apartado abordan el recuerdo como un elemento generador de crisis de reconocimiento desde el que visualizar las heridas de un pasado marcado por la violencia y sus ramificaciones presentes. El capítulo de María Jennifer Estévez Yanes, «Deudas pendientes o *What We Lose*: Zinzi Clemmons sobre el legado materno como una cuestión estructural», aborda esta premisa analizando las herencias traumáticas de las mujeres afroamericanas. Centrándose en las experiencias de pérdida y vulnerabilidad de la protagonista de Clemmons, Estévez Yanes teoriza el recuerdo cultural como una amalgama de lo personal y lo colectivo, y subraya el deseo de la autora de reparar la historia desde una estética de la posmemoria. Por su parte,

el capítulo de Celia Cores Antepazo, «“Seguir siendo un problema”: emancipación y resiliencia femenina en *The Night Watchman* (2020) de Louise Erdrich», explora la recuperación de la memoria cultural e histórica de los nativos Chippewa en la novela de Erdrich para denunciar la violencia infligida sobre las mujeres nativoamericanas a lo largo de los siglos. Cores Antepazo analiza la relación histórica de las comunidades nativoamericanas con el gobierno estadounidense y contextualiza ejercicios de violencia racial y supervivencia indígena para visibilizar la deshumanización y la explotación de las mujeres nativoamericanas. Ambas contribuciones reconstituyen el pasado desde una estética del recuerdo cultural que entiende la etnicidad como un elemento vertebrador de la memoria para las comunidades racializadas de los Estados Unidos.

La segunda sección del volumen recoge esta trayectoria y la amplía, incorporando experiencias de mujeres enmarcadas en conflictos bélicos en otros contextos geopolíticos. Las aportaciones que la componen se orientan hacia la recuperación del yo a través del recuerdo íntimo, registrando testimonios de mujeres que hacen públicas diversas formas de violencia. Como continuación del interés de recuperación del pasado, el capítulo de Daniel Escandell Montiel, «Narrar la huida del horror: mediaciones de la guerra a partir de María Luisa Elio y Lucie Soullier», aborda la narración de recuerdos de guerra centrándose en los casos de María Luisa Elio durante el franquismo y Lucie Soullier como reportera de la guerra en Siria. Escandell Montiel examina la mediación del testimonio femenino al tiempo que revisa la posibilidad de adaptación de esa experiencia a medios narrativos multimedia no canónicos, como el videojuego. Su aportación recalca el compromiso ético del recuerdo personal como recuperación de una historia propia pero también como proceso de reconocimiento y sensibilización social. Por su parte, el capítulo de Viorica Patea, «“A través de los cuerpos atormentados de las mujeres”: la poesía de testimonio y los poemas censurados de Ana Blandiana», recoge el testimonio de la poeta sobre las condiciones y dificultades experimentadas por mujeres en Rumanía a finales del siglo xx, apelando a la solidaridad narrativa de la literatura testimonial para con quienes han experimentado sufrimiento. Con un claro énfasis en la construcción estética de la poesía de Blandiana, Patea reivindica el carácter ético de una narración que reclama las posiciones de las mujeres ante conflictos políticos y situaciones de represión. Por último, el capítulo de Sara Casco-Solís, «Narrar para visibilizar: la visión de Clemantine Wamariya sobre el genocidio de Ruanda», aborda el testimonio de Wamariya desde un enfoque poscolonial, combinando la teoría del trauma y los estudios de los refugiados para explorar la capacidad de la literatura de la diáspora a la hora de reivindicar sucesos que la historia colectiva prefiere abandonar al olvido. Para ello, Casco-Solís presenta el testimonio como un ejercicio de superación personal que permite visibilizar ejercicios de violencia

estructural. En línea con las teorizaciones de Leigh Gilmore (2001) o Gillian Whitlock (2015), las aportaciones de esta sección examinan el potencial del testimonio de las mujeres y destacan sus implicaciones éticas.

La tercera y última sección de este volumen aborda la desarticulación de mitos culturales y estereotipos de género, y participa de esa estética de la memoria presente en los apartados previos mediante la denuncia de mitos limitantes y nocivos para las mujeres. El capítulo de Ana Tejero Marín, «Recodificar a la Nueva Mujer: transgresiones fantásticas en la literatura neovictoriana», relaciona dos géneros que miran hacia el pasado —la fantasía y la narrativa neovictoriana— para reivindicar la ficción especulativa como un espacio de interpelación histórica. A través de su lectura de la novela *A Natural History of Dragons*, de Marie Brennan, Tejero Marín descodifica el mito de que el recuerdo solo es accesible desde el realismo o la no-ficción al tiempo que reivindica el papel de las mujeres en la ciencia y en la sociedad victoriana, lejos de visiones estereotipadas. Por último, el capítulo de Alejandro Sánchez Cabrera, «Lolitas intermediales: resignificar el mito en la canción pop de Lana Del Rey y Belén Aguilera», analiza las relaciones intertextuales e intermediales en torno a la figura de Lolita, y dibuja una trayectoria desde los orígenes literarios del mito hasta sus reescrituras musicales y filmicas más contemporáneas. Así, Sánchez Cabrera subraya el potencial de la canción pop para actualizar mitos culturales y ampliar nuestro imaginario colectivo. Además, ambas contribuciones buscan reivindicar el valor de narrativas populares como medios para reescribir y desmitificar discursos del pasado.

De este modo, *Narrar la herida: deudas con la memoria en la narrativa contemporánea de mujeres* traza genealogías literarias contemporáneas en femenino, entendiendo la crisis del presente desde una pluralidad de espacios, tiempos y experiencias que permiten reivindicar las diversas deudas con la memoria que aún se mantienen con las mujeres. En las narrativas que este volumen explora se visibilizan heridas que permanecen en la memoria individual de sus autoras y en la memoria colectiva de aquellas comunidades que se ven reflejadas en sus relatos, ofreciendo representaciones legítimas a fin de reclamar un futuro esperanzador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHMED, Sara (2004): «Collective Feelings: Or, the Impressions Left by Others», *Theory, Culture and Society* 2.2, pp. 25-42.
- AHMED, Sara (2017): *Living a Feminist Life*, Durham, Duke University Press.
- BALIBAR, Étienne (2004): *We the People of Europe. Reflections on Transnational Citizenship*, Princeton, Princeton University Press.

- BERLANT, Lauren (2011): *Cruel Optimism*, Durham, Duke University Press.
- BERLANT, Lauren (2022): *On the Inconvenience of Other People*, Durham, Duke University Press.
- BROWN, Wendy (2006): «American Nightmare: Neoliberalism, Neoconservatism, and De-Democratization», *Political Theory* 34.6, pp. 690-714.
- BUTLER, Judith (1997): *The Psychic Life of Power: Theories in Subjection*, Stanford, Stanford University Press.
- BUTLER, Judith (2024): «Gender Is Not A Culture War», *IAI News*, 21 de marzo de 2024, en línea: <https://iai.tv/articles/judith-butler-gender-is-not-a-culture-war-auid-2791?utm_source=reddit&_auid=2020>.
- CRENSHAW, Kimberlé, Kehinde ANDREWS y Annabel WILSON (2024): «Blackness *Is* the Intersection», en Kimberlé Crenshaw, Kehinde Andrews y Annabel Wilson (eds.): *Blackness at the Intersection*, Londres, Bloomsbury, pp. 193-199.
- CVETKOVICH, Ann y Douglas KELLNER (1997): «Introduction: Thinking Global and Local», en Ann Cvetkovich y Douglas Kellner (eds.): *Articulating the Global and the Local: Globalization and Cultural Studies*, Boulder, Westview Press, pp. 1-32.
- DUMÉNIL, Gerald y Dominique LEVY (2011): *The Crisis of Neoliberalism*, Boston, Harvard University Press.
- EAGLETON, Terry (2002): *Literary Theory: An Introduction*, Londres, Blackwell.
- EDKINS, Jenny (2003): *Trauma and the Memory of Politics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- EYERMAN, Ron (2001): *Cultural Trauma: Slavery and the Formation of African American Identity*, Cambridge, Cambridge University Press.
- FELSKI, Rita (2008): *Uses of Literature*, Londres, Blackwell.
- FISHKIN, Shelley Fisher (2005): «Crossroads of Cultures: The Transnational Turn in American Studies», *American Quarterly* 57.1, pp. 17-57.
- GILMORE, Leigh (2001): *The Limits of Autobiography: Trauma and Testimony*, Ithaca, Cornell University Press.
- GILMORE, Leigh (2023): *The #MeToo Effect: What Happens When We Believe Women*, Columbia, Columbia University Press.
- GIROUX, Henry A. (2015): *Against the Terror of Neoliberalism. Politics Beyond the Age of Greed*, Nueva York, Routledge.
- HIRSCH, Marianne (2008): «The Generation of Postmemory», *Poetics Today* 29.1, pp. 103-128.
- HIRSCH, Marianne (2019): «Practicing Feminism, Practicing Memory», en Ayşe Gül Altınay, María José Contreras, Marianne Hirsch, Jean Howard, Banu Karaca y Alisa Solomon (eds.): *Women Mobilizing Memory*, Columbia, Columbia University Press, pp. 1-25.
- HIRSCH, Marianne (2022): «Debts», en Irene Kacandes: *On Being Adjacent to Historical Violence*, Berlín, De Gruyter, pp. 23-26.
- JACOBS, Michelle R. (2023): *Indigenous Memory, Urban Reality: Stories of American Indian Relocation and Reclamation*, Nueva York, NYU Press.

- JAY, Paul (2010): *Global Matters: The Transnational Studies in Literary Studies*, Ithaca, Cornell University Press.
- LAWRENCE, Michael, Thomas HOMER-DIXON, Scott JANZWOOD, Johan ROCKSTÖM, Ortwin RENN y Jonathan F. DONGES (2024): «Global Polycrisis: the Causal Mechanisms of Crisis Entanglement», *Global Sustainability* 7, pp: 1-16. DOI:10.1017/sus.2024.1.
- LUKIC, Jasmina (2014): «Transnational Turn, Comparative Literature and the Ethics of Solidarity: Engendering Transnational Literature», en Draga Alexandru, Maria-Sabina Mădălina Nicolaescu y Helen Smith (eds): *Between History and Personal Narrative*, Viena, LIT Verlag, pp. 33-52.
- MANZANAS CALVO, Ana M. y Jesús BENITO SÁNCHEZ (2017): *Hospitality in American Literature and Culture: Spaces, Bodies, Borders*, Nueva York, Routledge.
- MEZZADRA, Neil y Bret NIELSON (2012): «Between Inclusion and Exclusion: On the Topology of Global Space and Borders», *Theory, Culture & Society* 29.4/5, pp. 58-75.
- OLIVER, Kelly (2001): *Witnessing: Beyond Recognition*, Mineápolis, University of Minnesota Press.
- SCHAEFFER, Robert K. (2022): *After Globalization: Crisis and Disintegration*, Nueva York, Routledge.
- SCHULTERMANDL, Silvia (2021): *Ambivalent Transnational Belonging in American Literature*, Nueva York, Routledge.
- WHITLOCK, Gillian (2015): *Postcolonial Life Narratives: Testimonial Transactions*, Oxford, Oxford University Press.



BIBLIOTECA JAVIER COY D'ESTUDIS NORD-AMERICANS

En un contexto de crecientes crisis, la narrativa femenina contemporánea se erige como una herramienta para comprender las diversas formas en que las mujeres abordan, desafían y subvierten realidades adversas. Este volumen persigue reivindicar el valor de voces de mujeres contemporáneas que, con la vista puesta al futuro, reclaman su pasado y su presente visibilizando las deudas de representación y recuerdo que perduran en la actualidad. Se traza, en consecuencia, una genealogía literaria que da voz a las muchas violencias estructurales que invalidan y homogeneizan la experiencia femenina como medio para recuperar espacios de representación desde donde demandar reconocimiento, re/escribir la experiencia y re/articular su subjetividad.